

Cuauhtlán

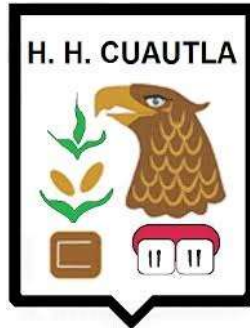


Fig. 1. Escudo Oficial de la Heroica e Histórica Cuautla

Roberto Velázquez Cabrera

Tlapitzalli.com

22 de junio de 2017

El objeto de este escrito es comentar algo sobre la Cuautla antigua y la actual. Por causas fortuitas tuve que venir a esa localidad y durante mi estancia he podido hacer un estudio breve sobre sus orígenes y situación actual. Es breve, porque la información abierta localizada sobre su pasado remoto es muy poca. Cuando se busca en la web abierta sobre la arqueología de Cuautla, lo que más aparece son escritos sobre el sitio Chacalzingo, de influencia olmeca.

Es relativamente sencillo hacer estudios sobre centros urbanos pequeños como Cuautla y todo es más claro de ver y analizar que en las grandes ciudades. Con el análisis realizado, considerando información consultada localmente y abierta, es posible hacer comentarios sobre temas locales y nacionales relevantes y de algunos estudios y ejercicios realizados.

Por desgracia, no se han encontrado resultados de estudios o escritos específicos sobre el pasado remoto de Cuautla. Es un buen ejemplo de las poblaciones y culturas antiguas mexicanas que fueron arrasadas y devastadas con mucha efectividad por invasores, colonizadores, evangelizadores, inquisidores, desnacionalizados, entreguistas, incultos, saqueadores, corruptos y delincuentes.

Ni siquiera hay certeza sobre la designación y significado original de Cuautla, ya que unos lo designan en Náhuatl como *Cuauhtlán* y otros como *Cuauhtla*. Varios lo asocian con *Cuauhitl* (árbol) y *Tla* (lugar), lugar de muchos árboles o bosque. Otros lo asocian a *Cuautli* (águila). El Náhuatl era el principal lenguaje local, pero ya se habla por muy pocos adultos de Cuautla.

Según la [Enciclopedia de Municipios y Delegaciones de México](#), el Escudo Oficial de la Heroica e Histórica Cuautla (Fig. 1) fue autorizado en 1829 y muestra una planta de maíz o milpa y la cabeza de perfil de un águila. Sobre la toponimia antigua de Cuautla se muestra la figura de una cabeza de águila de perfil.

Cuando se buscan imágenes en la web abierta sobre Cuauhtlán, Cuauhtla o Cuautla, no aparece ninguna antigua de ellas. Eso significa que no han publicado figuras antiguas abiertas sobre ellas, posiblemente porque no existen.

En un [mapa de Google de Morelos](#) no se muestran sitios arqueológicos en Cuautla y sus alrededores, los más cercanos que aparecen son los de Las Pilas (Jonacatepec), Chalcatzingo y Tepoztlán. En la [Red de Zonas Arqueológicas del INAH](#), sólo aparece una lista de 8 sitios de Morelos en Cuernavaca, pero ninguno de Cuautla.

Localmente, tampoco se han encontrado monumentos antiguos a la vista ni información abierta detallada sobre los de Cuautla. Sólo se han observado en una vitrina tres vasijas del Preclásico (2000-200 a.c.) (izquierda de la Fig. 2) rescatadas en 1992 durante la remodelación del Museo Histórico del Oriente de Morelos (MHOM). Casa Morelos, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).



Fig. 2. Objetos de una vitrina del Museo Histórico del Oriente de Morelos y metates de Cuauautlixco.

Dos metates (*Metlame* plural, *Metlatl* singular) con 4 manos o *Metlapilis* (derecha de Fig. 2) se muestran sobre el pasto de su jardín y que provienen de Cuautlixco, según comentó su donador, aunque me comentaron que muchos bienes arqueológicos del MHOM se los llevaron al Centro INAH Morelos, de Cuernavaca.

Entre los paseos virtuales del INAH, se incluye un [Tour del museo de sitio](#) del MHOM, con unas láminas de algo arqueológico, aunque otras son etnológicas recientes.

Al buscar sobre Cuautla en el [Centro de Información y Documentación del INAH de Morelos](#), el único documento que aparece relacionado con su arqueología es del [Museo Oriente de Morelos \(casa de Morelos en Cuautla\)](#), con tres fotos de objetos antiguos, Un cajete pequeño, una copa policromada y una trompeta de caracol, sin información descriptiva detallada.

Varios lugareños comentaron que existen ruinas y monumentos, principalmente de construcciones y rocas en zonas cercanas, pero no son muy conocidas ni difundidas localmente. Se ha publicado una [Piedra Grande de Cuautla de tiempos olmecas](#), de 60 toneladas que puede verse a un lado de la carretera que lleva al Sureste. Un sitio arqueológico cercano del municipio es de [Olintepepec](#), pero su información abierta es muy escasa. Comentan que Olintepepec tuvo una ocupación continua desde el Preclásico Temprano hasta los inicios del Periodo Colonial, pero sólo pueden verse en el poblado los restos de dos estructuras antiguas.

Cuando se hacen excavaciones en lugares cercanos a los manantiales o a los ríos es frecuente que surjan objetos o fragmentos antiguos principalmente de arcilla, pero normalmente no se registran ni conocen públicamente. Por ejemplo, al cavar un aljibe en una casa de campo en Cuautlixco, encontraron restos de un silbato y un hermoso sello antropozoomorfo, que pudo conocerse. Sus réplicas se han aprovechado para decorar modelos de resonadores, como las experimentales [Flautas dobles bifónicas](#).

El antropólogo Carlos Barreto Mark, Director del MHOM, me dio una publicación reciente¹ que incluye un artículo interesante de él sobre Cuautla, Morelos, pero no muestra ni comenta mucha información específica sobre *Cuauhtlán*. Lo único antiguo que se muestra es la Matrícula de Tributos de *Huaxtepec*, que incluye algo de valor antiguo que se producía en la zona de ese reinado. Los mapas que se incluyen no son prehispánicos, como el detalle de un Mapa de Morelos, que muestra las zonas particulares de *Tlahuic*, las *Amilpas*, *Cuahutenco* y *Tlalnáhuac* y el del Marquesado del Valle de las *Amilpas* (1800), aunque sus poblados, ya con iglesias incluidas, provienen del pasado anterior. Dicen que en las *Amilpas* se localizaba *Cuauhtlán*.

Existen otros mapas de Cuautla de la Colonia como uno que se muestra en el museo histórico de la antigua estación de los FFCC, cuyos techos requieren de reparaciones.

En las bibliotecas locales no se encontró información sobre *Cuauhtlán*. La más grande es la Biblioteca Abraham Rivera, que es estatal y se localiza atrás de la antigua estación de ferrocarril. En ella pudieron prestarme sólo un libro de la localidad², pero sobre los Primeros Pobladores incluye sólo cinco páginas de texto y lo único arqueológico que se menciona brevemente es Chalcatzingo, que fue estudiado inicialmente por Román Piña Chan. La mayor parte del poco texto se refiere a las principales interpretaciones existentes sobre el significado antiguo de Cuautla. En la biblioteca tienen Wifi, para los estudiosos.

En la Biblioteca Sitio de Cuautla 1812, municipal, de la calle Plazuela 20 de noviembre s/n, tienen varias publicaciones del Estado de Morelos y revistas que les donan, como unos ejemplares de *Arqueología* y *Antropología* del INAH, pero no aparece ninguna sobre la Cuautla antigua y la mayoría son históricas. En una publicación sobre los Municipios de Morelos³, sobre Jeroglífico y toponimia, comentan: Cuautla debe escribirse y pronunciarse *Kuahtlán*, su etimología proviene de *kuaht-uitl*, “árbol, palo o madero”, y *tlan-tli*, proposición abundancia, y se traduce como “Arboleda o bosque”, pero sólo se muestra el glifo del águila de perfil, sin árboles.

Tienen un singular cuadernito sobre la BREVE HISTORIA ANTIGUA DEL ESTADO DE MORELOS⁴, de cuando les interesaba difundir la cultura antigua estatal. Es el único cuadernillo que tienen de esa colección de publicaciones y se comenta al final del escrito, en el apartado de los monumentos de Chalcatzingo, pero no incluye algo detallado de

¹ Barreto Mark, Carlos. 2016. Fundación de Ciudades en México. Tomo III. Gobierno del Estado de Quintana Roo.

² Solís Martínez, Raúl. 1888. La Heroica Ciudad de Cuautla.

³ Centro Nacional de Estudio Municipales de la Secretaría de Gobernación. 1988. Los Municipios de Morelos. P 39.

⁴ López González Valentín. 1953. BREVE HISTORIA DEL ESTADO DE MORELOS. Cuadernos de Cultura del Estado de Morelos. No. 1. Departamento de Cultura y Publicidad del Gobierno del Estado.

Cuautla. Esa modesta biblioteca tiene servicio público de WiFi y tenía computadoras, pero informaron que se las robaron.

Ni siquiera en las revistas especializadas del INAH del Estado de Morelos como [El tlacuache](#) se han localizado publicaciones sobre el pasado remoto de Cuautla.

En las escuelas tampoco se trata lo prehispánico de Cuautla, como sucede por desgracia en el resto del territorio, ya que la Historia de México sólo se ve en 2º año de Secundaria y cubre todo el país y todas sus épocas. Por ello, no se incluye nada del pasado remoto de Cuautla. Algo peor sucede con la Geografía que se ve en 1er año de Secundaria y la Historia Universal que se imparte en el 3er año de Secundaria, ya que pretenden cubrir todo el mundo.

Los textos utilizados de las editoras privadas que ahora se utilizan en las escuelas tampoco incluyen nada local antiguo. Por ejemplo, en la Librería Casa Vallejo del centro de Cuautla solo venden un libro de Historia⁵, pero sobre lo prehispánico de México se cubre sólo en 22 páginas. Venden uno sobre el Estado de Morelos⁶, pero sobre sus Primeros pobladores, sólo incluye 5 páginas de texto y únicamente se mencionan algo muy breve sobre el primer estudio de Chalcatzingo y sobre los posibles significados de Cuautla.

En un valle con mucha tierra fértil rica en nutrientes y agua como el de Cuautla debió de proliferar la flora y la fauna, así como las actividades humanas básicas de la recolección, agricultura, caza y pesca. Aún ahora subsisten algunos manantiales. Los nacimientos locales de agua son varios, que sirven para consumo, riego y balnearios populares muy singulares, como los de Agua Hedionda, Los Limones y El Almeal izquierda, centro y derecha de Fig. 3) y otros como las tazas, que se disfrutaban mucho en el clima cálido de Cuautla.



Fig. 3. Balnearios de Agua Hedionda, Los Limones y El Almeal.

Los el clima y los manantiales del valle eran muy apreciados desde la época prehispánica, ya que dicen que hasta Cuauhtemoc tenía su baño en *Huaxtepec*. El clima del valle de Morelos sigue siendo muy apreciado. Hasta un Presidente, Miguel de la Madrid Hurtado, tenía una casa de campo en Amilzingo, pero no promovió algo notable para Cuautla.

El agua de los manantiales puede aprovecharse para nadar y lograr los efectos saludables de la hidroterapia y otros extraordinarios que no son muy conocidos ni aprovechados. Por ejemplo, en un manantial de la alberca mediana del balneario de Agua Hedionda, es posible realizar hidromasajes mañaneros solitarios inigualables en todo el cuerpo, desde los pies y las piernas, hasta la espalda y los intestinos, sólo por \$ 25 pesos de 6:30 am a 9:00 am.

⁵ 2008. Historia 2. Secundaria 3er grado. Editorial SM. P 8-30

⁶ Bahena Cárdenas, Ma. Castañeda. 2016. Patrimonio Cultural de Morelos. P 15-20.

De la fauna, algo hermoso que subsiste son los cantos y coros de los variados pájaros que aún pueden escucharse en las pocas zonas arboladas remanentes, como unos que fueron grabados en un jardín de una casa de campo en Cuautlixco. Ya fueron publicados en un escrito breve sobre [Coros de pájaros de amanecer en primavera](#).

Un supervisor y orientador de maestros de la zona de la Secretaría de Educación Pública, Ricardo Aldape Cázares, informó que en los programas educativos actuales no ven nada sobre lo prehispánico de Cuautla y muy poco nacional. Tampoco conocen iniciativas para incluirlo en el futuro. Por desgracia, lo mismo sucede con las tecnologías mexicanas antiguas o modernas.

Sobre el proyecto del [Modelo Educativo 2016](#) federal actual comentó que el personal académico local activo no pudo participar en las consultas, ya que las evaluaciones se anunciaron de un día para otro en horario de jornadas laborales y el acceso era restringido. Las opiniones que emitieron no fueron consideradas.

El rico conocimiento antiguo no puede recrearse ni difundirse, mientras no se incluya en los programas educativos curriculares y sus libros de texto, así como en la preparación de los maestros. Eso no será posible mientras se prefiera imponer enfoques, sistemas y modelos educativos neocolonizadores y de mayor dependencia del extranjero.

En ningún museo o centro cultural pudieron proporcionar información específica sobre el pasado remoto de Cuautla. Lo que más cubren los museos locales es lo histórico, principalmente sobre la Independencia y la Revolución, pero esos movimientos nacionalistas no sirvieron de mucho, ya que ahora los principales motivos que les dieron origen son iguales o peores, para el pueblo. La Revolución sólo se recuerda públicamente en los aniversarios relacionados, pero sus principales finalidades subsisten.

Los grandes revolucionarios locales aún se recuerdan en el municipio. El pasado 16 de junio pude asistir con agrado a la conmemoración luctuosa de Eufemio Zapata, hermano de el gran Emiliano Zapata, en el CHCM, a un siglo de su asesinato. Asistieron algunos de sus familiares, principalmente mujeres, y varios funcionarios, historiadores estudiosos y académicos que realizaron una mesa redonda sobre Eufemio, misma que fue moderada por el Director del Centro INAH Morelos, Víctor Hugo Valencia Valera.

Comentaron que el organismo tiene más de 800 investigadores, pero la mayoría trabaja en los grandes sitios arqueológicos y en las ciudades más grandes. No he conocido ninguno que se ocupe de la Cuautla antigua. Existen grandes zonas rurales nacionales que tampoco han sido bien atendidas, como Baja California Norte, donde conocí sólo un arqueólogo de planta, Antonio Porcayo Michelin, para todo su amplio territorio de 71,450 km².

El evento de Eufemio se amenizó con cantos y relatos del grupo cultural de Milpa Alta de [tradición momoxca](#), posiblemente porque ya no existen o no encontraron grupos locales similares. Una descendiente de Eufemio comentó que hasta ellas fueron perseguidas y por mucho tiempo las mayores se ocultaron de los Carrancistas.

Conocí personalmente a un bisnieto del General Emiliano Zapata, historiador Edgar Rafael Castro Zapata, presidente de la Fundación Zapata, que me presentó Don Policarpo Cárdenas, amante de sus tradiciones.

En la mesa se informó de un artículo de Edgar Rafael Castro Zapata que fue publicado en una revista, sobre La Muerte de Eufemio Zapata⁷, que ya se vende en \$60 pesos en el puesto de revistas y periódicos de las Teres, que opera desde hace 30 años frente al Hotel Colón del Zócalo.

Se informó al editor esa revista, Alfredo Sánchez, sobre este escrito y los estudios sonoros del suscrito, ya que también fue creador de la revista de *Arqueología* del INAH.

Desde el siglo pasado y, principalmente, en las últimas décadas, muchos funcionarios y políticos con poder han sido peores que los Huertistas y los Carrancistas. Hasta los directivos de los partidos políticos llamados revolucionarios se olvidaron y renegaron de las finalidades nacionalistas y patrióticas, diciendo que son “ataduras obsoletas del pasado”, con objeto de quedar libres para terminar de rematar o entregar todo el patrimonio nacional remanente de valor, como el petróleo, la electricidad, los ferrocarriles, otras comunicaciones, las telecomunicaciones, la industria estatal, los minerales, costas, muchas tierras y, en algunos estados, hasta el agua.

Desde hace cinco siglos, todo lo mexicano se perdió porque fue destruido, prohibido y olvidado y mucho de lo milenario que subsiste, ni siquiera se estudia, difunde, aprecia y aprovecha. Por ejemplo, elementos naturales de la abundante tierra del subsuelo del valle de Cuautla de origen de miles de millones de años, ni siquiera se investiga formalmente, como las arcillas sedimentarias, que ha estado siendo desforestada y cubierta por casas, fraccionamientos e industrias. Las tierras milenarias han sido muy contaminadas y perdidas en varios ríos, lagunas y presas.

Esa no es una distinción de Cuautla, ya que algo similar ha ocurrido en todos los centros urbanos, hasta en los más grandes, como en la Ciudad de México.

En Cuautla ya ni siquiera se venden, aprovechan o trabajan las arcillas naturales o barros. Tampoco se han estudiado formalmente, aunque aún existen en muchas zonas cercanas. Subsisten muy pocos centros alfareros en poblados cercanos, como Tlayacapan, San Juan Amicas y San Marcos.

En varias zonas de Morelos existen industrias de productos cerámicos, pero no en Cuautla, que aprovechen los barros locales.

Otros materiales naturales que eran abundantes y se aprovechaban en el pasado ya tampoco se venden y aprovechan mucho localmente, ni en artesanías, como el carrizo, las rocas, los metales, etc., aunque aún son abundantes en la zona.

En los puestos de artesanías de los domingos del pasillo de la antigua estación de los FFCC venden unas flautas de pico de carrizo y unas sonajas de bulitos pintadas, pero son de Guerrero. También venden unas flautitas llamadas de pan o siringas, hechas de carrizo local.

La situación existente para los pueblos locales es la peor posible; sin pasado remoto reconocido y sin presente o futuro de valor y esperanza.

⁷ Castro Zapata, Edgar Rafael. La muerte de Eufemio Zapata. 18 de junio de 1917. [Relatos e Historias de México](#). Año IX. No. 106. P 30-37.

La devastación de la agricultura, la entrega de mucho del territorio, la pobreza, la delincuencia y otros males mayores, para los que trabajaban la tierra, sólo les ha dejado la salida de la migración al norte, pero por desgracia, allá tampoco los quieren.

El único Poder Constitucional importante que se ha asentado con recursos notables en la localidad es el del ejército, con su 5º Regimiento Motorizado, cerca del Balneario de Agua Hedionda, pero nadie ha podido frenar o disminuir la delincuencia que ha proliferado con asesinatos⁸, secuestros y robos en el Estado de Morelos y en muchas otras regiones nacionales.

En la entrada del MHOM pude conocer a tres jóvenes (Brenda, Cecilia y Perla), incluyendo dos oficiales de la policía, que informaron sobre un programa recientemente iniciado para prevenir el delito y proporcionaros varios teléfonos de ayuda, emergencia e información⁹ que no conocía bien y pueden ser de utilidad para la población en general que los requiera.

Sobre lo sonoro mexicano que estudio y difundí desde fines del siglo pasado con técnicas de la [Arqueociencia sonora](#), la situación es peor, ya que lo mexicano antiguo se perdió casi completamente, como sucede en casi todo el país.

Lo mismo ocurre con la música etnológica de origen ancestral, ya que también se perdió y en ninguna institución se incluyen programas efectivos para estudiarla formalmente con profundidad, para recrearla o para fomentarla con amplitud, más allá de lo limitado que hacen las fonotecas y las escuelas de música que más se ocupan de la música importada.

Localmente, sólo se conocen algunas manifestaciones musicales recientes, como las danzas de los Chinelos, de los Moros y cristianos y de los llamados [Aztecas-chichimecas](#) (cuyos ritmos ya fueron analizados), que se incluyen en algunas fiestas religiosas o de Carnaval en varios pueblos cercanos, aunque ya se están perdiendo.

La mejor música mexicana grabada que he podido escuchar localmente en los días laborables es la de la Librería de Cuautla, del Portal de Iturbide, con vista al Zócalo, en la que venden chocolate de Oaxaca con churros y tamales. Para anunciar la “VENTA DE LA BUENA MÚSICA”, muestran un cartelón con una frase cierta que dice: “LA MÚSICA SIEMPRE SERÁ LIBERTAD DEL ALMA”, con un pájaro y notas musicales de adorno, pero sus hermosos sonidos no se han incorporado a ningún género de música escrita o grabada y los extraordinarios resonadores labiales que los imitaban bien ya no se conocen ni usan, como los [Aerófonos se Ranas, Querétaro](#), y otro incluido entre los rescatados [Aerófonos de Rancho Ina, Quintana Roo](#).

⁸ En una nota de primera plana sobre Junio Infernal del periódico Expreso de Morelos, en su Núm. 792 de la 3ª. Semana de junio de 2017 se informa: “...en el primer semestre de este año se contabilizan 200 personas muertas de forma violenta, 81 de ellas mujeres...”

⁹ 911 para apoyo y emergencia nacional. 089 para denuncia anónima federal. 35-2-46-66 de la Policía de Cuautla. 735-152-6752 y 735-152-6762 de las oficinas de Prevención del Delito. 73 5-212-1727 del Director de Prevención del Delito, Jesús Castillo Medina.



Fig. 7. Cartelón de la Librería de Cuautla.

Los domingos en la tarde (6 pm a 8 pm) en el Zócalo también se escucha la música de danzón, desde hace 20 años. En La Alameda tocan otros músicos, como mariachis y de otro tipo al mismo tiempo, pero esas manifestaciones musicales tampoco son antiguas.

La música estridente que más se escucha, frecuentemente también desordenada, es la de restaurantes, bares y cantinas, que incluye mucha basura ruidosa comercial, que disminuye hasta la capacidad auditiva. Tradicionalmente, los bares y cantinas son muy frecuentados ante la ausencia de eventos culturales atractivos locales.

Los sonidos que se escuchan en Cuautla, diariamente a varias horas, son las campanadas de las iglesias, desde hace cinco siglos.

Aunque existen centros educativos superiores locales, la capacidad de investigación científica es muy limitada. Ni siquiera en el Centro INAH Morelos de Cuernavaca tienen laboratorios científicos para estudiar los restos arqueológicos.

Se sabe que existen restos sonoros entre los acervos antiguos rescatados de sitios arqueológicos cercanos, como unos de Xochicalco, pero no pudieron analizarse formalmente, porque dijeron que no disponen de recursos para ello.

El único instituto de estudios superiores muy conocido del Estado de Morelos es el de Investigaciones Eléctricas, pero poco puede aprovecharse de él, cuando ahora las grandes empresas eléctricas son del extranjero, como ocurre con el Instituto Mexicano del Petróleo.

Las industrias de manufacturas, las maquiladoras y las armadoras del extranjero que han venido traen todo lo de mayor valor tecnológico, desde los diseños, los sistemas productivos y operativos, la maquinaria y los insumos y partes, hasta los directivos y técnicos. Los habitantes locales pobres sólo aspiran a ser obreros con los menores sueldos. A muchos pobres empleados, sus sueldos apenas les alcanzan para poder comer y transportarse, similar a como ha sucedido en las haciendas y trapiches antiguos y los ingenios actuales del valle. Las industrias establecidas en el territorio nacional no han servido para rescatar nada del México Antiguo ni para mejorar a los descendientes de los pueblos originarios.

Entre los productos que más abundan localmente se encuentra mucha chatarra comercial venida del extranjero.

Ya se ha comentado que sin ingeniería, creación y producción propias no puede haber verdadero desarrollo nacional ni de sus habitantes, pero los miembros de nuestros Poderes no lo han reconocido ni promovido. En el documento [Recreando lo mexicano](#) se incluye una lista de varios escritos abiertos que muestran cómo se puede ayudar a desarrollar la nación.

Parece que nadie apoya el desarrollo de las pequeñas empresas locales, ya que al buscar posibles ayudas para tratar de salvar a los [Bungalows del Río](#), que ofrece servicios de hospedaje turísticos o de vacaciones temporales, no se encontraron programas de desarrollo aprovechables. La gran pobreza existente ha incidido en que no se capten más huéspedes. El turismo de Cuautla es principalmente de días no laborables, como vacaciones, puentes y fines de semana. Ya vienen muy pocos turistas del extranjero.

El encargado de desarrollo económico de obras municipales informó que lo poco que tenían se lo llevaron a Cuernavaca y el encargado de turismo comentó que no tienen programas de desarrollo locales y no pudo informar sobre programas federales aplicados a pequeñas empresas de la comunidad. Tampoco tienen información sobre los sitios arqueológicos de la localidad, ni en papel, ni electrónica. En los pocos mapas de la región que tienen y reparten de folletos no aparecen sitios arqueológicos de la ciudad o del municipio.

Cuautla es una comunidad ideal y casi virgen para la educación propia, investigación y para la creatividad, ya que cualquier cosa mexicana de valor que se haga e impulse, aunque sea modesta, puede ser original e importante, para su población y la recreación de su cultura y tecnologías antiguas.

El rico conocimiento del pasado se perdió, aunque mucho de él puede recrearse y explorarse en base a lo mucho que aún subsiste.

Por ejemplo, en lo sonoro que estudio y difundí aún existen muchos materiales de origen natural que pueden aprovecharse para construir modelos experimentales de resonadores antiguos, pero ya no se usan, principalmente porque no se conocen ni aprovechan y no saben cómo es su morfología ni cómo se construían o pueden construirse y operarse.

Sin embargo, hasta algunos desperdicios pueden ser utilizados para hacer recreaciones, ejercicios, estudios y difusiones interesantes. Por ejemplo, los huesos sin carne de la barbacoa que venden en los mercados como el llamado Viejo o de Abajo, del centro de Cuautla, ya se han aprovechado para recrear sin costo modelos experimentales de generadores de ruido bucales (que son y operan como el [Totó de mármol popoloca](#)), resonadores tubulares y llamadores de animales como las [gamitaderas](#) que generan voces similares a las de los venados, utilizando membranas pegadas con cera de abeja (Fig. 8).

Generadores de ruido bucales similares de rocas, se han localizado en varias zonas de culturas antiguas cercanas, como unas de Oaxaca, Puebla y Guerrero, pero la tecnología lapidaria antigua se conoce muy poco y, menos, la sonora, aunque las rocas abundan en todo el territorio nacional.

Las técnicas lapidarias antiguas finas también se perdieron, aunque pueden recuperarse con experimentación manual, como se muestra en el estudio publicado sobre [Cortes finos de rocas preciosas](#), utilizando materiales naturales que aún se encuentran en forma

abundante en nuestro territorio, como carrizo, fibras de agave o ixtle, arenas, agua y arrastradores duros de las arenas como rocas, huesos u otate.

Muchos desprecian las tecnologías mexicanas antiguas, pero por ignorancia o desconocimiento, no saben que pueden servir hasta para apoyar la investigación científica actual del mayor nivel y avance, como se muestra en el estudio [Mosaico de teselas de ópalos mexicanos. Ejercicios de pulido lapidario de obsidiana](#), que fue realizado para apoyar trabajos experimentales de la Sección de Electrónica del Estado Sólido (SEES) del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV), del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

El modelo de abajo de la Fig. 4 es el [Ehecachichtli de metal](#), que fue mi primer silbato a mediados del siglo pasado. Su material metálico es abundante y puede encontrarse hasta tirado en el suelo cerca de la gran cantidad de cantinas, restaurantes y tiendas. Proliferan en el suelo como basura metálica, hasta en los sitios arqueológicos y en donde venden refrescos o cervezas envasados en botellas de vidrio.

Muy pocos saben que esos generadores de ruido baratos o casi sin costo pueden aprovecharse hasta para probar recintos acústicos, cuando sus investigadores o estudiosos no dispone de recursos económicos para adquirir los aparatos electrónicos, que pueden importarse pero que son muy caros. En parte, por ello muchos recintos acústicos antiguos y actuales no se analizan.

Los generadores de ruido bucales constituyen el corazón sonoro de la extraordinaria familia de resonadores de ruido, que son exclusivos del México Antiguo, pero son muy poco conocidos y difundidos públicamente. Uno de ellos muy importante es el llamado [Silbato de la muerte](#), que fue realizado en base a un fragmento del *Mazatepetl* o Cerro del Judío y otro [Silbato de la muerte cremado de Guerrero](#).

Los modelos recreados también pueden servir para dar exhibiciones sobre ellos y para analizar y mostrar las características de sus ricos y singulares sonidos, que también son exclusivos del México Antiguo.



Fig. 4. Modelos experimentales de hueso y metal.

Hasta los resonadores bucales muy sencillos en su morfología como los de hueso mostrados pueden generar sonidos muy complejos en un rango muy amplio de frecuencias. Por ejemplo, en la Fig. 5 se muestra el espectrograma con las frecuencias generadas por el silbato de la izquierda de la Fig. 4. Incluye frecuencias en todo el rango audible y muy

fuertes en el rango de 1 kHz a 4 kHz. Como ese rango pertenece al de mayor sensibilidad auditiva humana, su alcance sonoro en distancia es considerable y muy impactante a corta distancia.

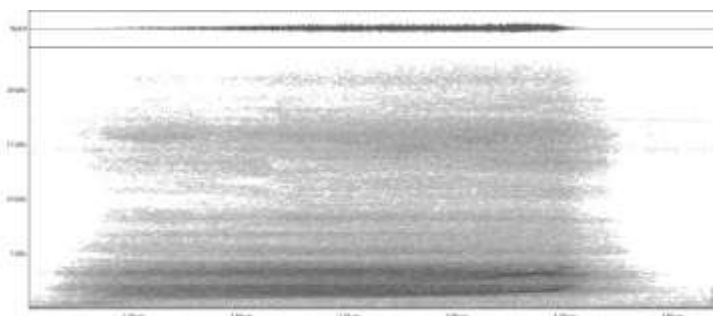


Fig. 5. Espectrograma de un sonido del generador de ruido bucal de hueso.

Las gamitaderas tubulares perforadas, que se usaban para imitar las voces de venados, pertenecen a la singular familia de [Aerófonos prehispánicos con membrana](#). Su morfología es muy similar a los muy antiguos rescatados [Aerófonos de Caral](#) y de otras zonas de nuestro continente, que eran hechos con huesos de aves grandes, como cóndor, pelícano y águila.

La membrana de esas gamitaderas se usaba en flautas antiguas para agregarles un timbre gangoso o nasal y aun se usa en unas extraordinarias flautas etnológicas como la [Flauta pame y la flauta Tenek](#), con membrana de tela de araña, pero no son muy conocidas y ya se perdieron sus usos originales ancestrales. Un pequeño aditamento similar también se incluye en los resonadores de las marimbas, para generar su hermoso timbre sonoro, pero su membrana es de tripa seca de chivo, usualmente pegada con cera de abeja.

Ahora, la membrana puede ser de plástico delgado, como las que usan para envolver verduras. Esas bolsas y muchas otras, así como los diversos envases de plástico se tiran con la basura por millones de toneladas para contaminar la tierra, los ríos, los lagos y los mares, sin que nadie pueda evitarlo. Eso no sucedía con muchos materiales usados en la antigüedad, como los que son perecederos o deteriorables en el medio natural.

Por ejemplo, es interesante comentar que los restos biológicos blandos de los huesos de animales (como carne, aceite, tuétano, tendones y cartílago) pueden ser limpiados y eliminados completamente en muy pocos días por los gusanos, cochinillas, hormigas, escarabajos y otros habitantes pequeños de un jardín o bosque, si se dejan en el suelo, ya cortados y perforados, para que puedan comer también lo de su interior. Muchos desprecian y atacan a esos seres naturales de los jardines y campos de cultivo, pero parece que ni siquiera se dan cuenta que hasta pueden ayudarnos con efectividad en algunos de nuestros trabajos con materiales naturales. Ya se hicieron hasta flautas efectivas con esos mismos huesos.

Ya se ha mostrado que hasta los metales preciosos que aun abundan en el subsuelo nacional pueden usarse para vaciar [modelos de joyas sonoras extraordinarias](#) y los de la [Metalurgia sonora mexicana. Joyas cantadoras](#), pero las concesiones de minas también se han entregado, principalmente a extranjeros, sin que dejen algo de mucho valor localmente.

Los gustos decorativos de los jardines también son importados. Las plantas curativas y alimenticias que aun crecen naturalmente hasta en jardines cercanos al centro de Cuautla son indeseables para los que no las conocen. Algunos de ellos son los pápalos y las verdolagas (izquierda de Fig. 6), aunque se venden en los mercados y se ofrecen en restaurantes populares locales.



Fig. 6. Verdolagas naturales del jardín de los [Bungalows del Río](#), tabachín y su vaina.

Existen mucho otros materiales locales naturales que pueden aprovecharse para construir artefactos sonoros mexicanos. Uno de ellos son las vainas del árbol tabachín que crece en las calles y muchos jardines locales, hasta del centro como unos de flores naranjas hermosas del Hotel Vasco (centro de Fig. 6).

Normalmente, esas vainas secas cuando se caen de los tabachines se tiran como basura o se queman, aunque pueden producir sonidos de sonajas, con las semillas de su interior. Su estructura ranurada también puede servir para construir resonadores de ruido bucales efectivos (derecha de Fig. 6). Cualquier material natural duro como la madera, puede servir igual.

Localmente, crecen muchas otras plantas y árboles, cuyos frutos secos pueden servir para propósitos multifuncionales, pero ya no son muy conocidos ni aprovechados. Si se perforan y eliminan las semillas y la carnaza del interior de muchos bules, guajes y el cuastecomate o cuastecomate, pueden construirse modelos de sonajas y de los primeros silbatos o [resonadores globulares de Helmholtz](#).

Los bules, guajes (*Lagenaria ciceraria*) o acocotes, como los que se usaban para extraer el pulque de los magueyes, se han aprovechado para hacer raspadores y frotadores ranurados o güiros y trompetas, como las que se incluyen en el estudio de las [Trompetas mayas](#). Por desgracia, ya se usan muy poco por los pueblos de origen milenario, como la [Trompeta de los coras](#).

Se cree que esos resonadores globulares pudieron surgir hace cientos de miles de años, mucho antes de que empezaran a trabajar el barro. Los cuastecomates pueden adquirirse hasta en los puestos callejeros locales de productos medicinales (Fig. 13), ya que su carnaza interior también tiene propiedades medicinales, si se macera e alcohol o prepara en una tisana.



Fig. 7. Cuatecomates de un puesto de la calle Comandante Vázquez.

Existen otras aplicaciones sonoras potenciales muy importantes que tampoco son muy conocidas ni aprovechadas. Se ha visto y mostrado que los sonidos antiguos pueden servir para otras aplicaciones curativas o de sanación y para generar estados alterados, como los rítmicos de percusiones monofónicas constantes y los batimentos infrasónicos, a muy bajo costo y sin generar efectos laterales negativos, pero tampoco se aprovechan mucho, por los curanderos y médicos, ni se incluyen en programas de los centros educativos o de investigación actuales.

Una conferencia sobre los [Infrasonidos Mágicos Mexicanos](#) fue impartida en el Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, pero ni los especialistas en el cerebro humano se han interesado en promover o desarrollar estudios propios, ya que todas las terapias y equipos que usan son importados. Otros informes relacionados con efectos mentales especiales son sobre [Ondas sonoras infrasónicas](#).

Parece que a nadie le interesa investigar métodos y procedimientos antiguos para mejorar y estimular el mejor funcionamiento neuronal, lo que indica hasta una deficiencia mental seria de los investigadores, ante la falta de mayor creatividad nacional.

Ya se han publicado abiertamente en mi sitio web muchos escritos sobre ritmos sonoros de origen milenario que aún se tocan por pueblos en peligro de extinción, como los [Ritmos yumanos](#) del Noroeste y otros de muchos pueblos de las costas del Pacífico, desde el cono del extremo Sur hasta el otro extremo Norte de nuestro continente, que también producen efectos especiales.

Por desgracia, en ninguna dependencia o entidad gubernamental u organismo privado o social, se han interesado en investigar y desarrollar las tecnologías mexicanas, como las sonoras, aunque se han enviado [Peticiónes ciudadanas](#) al mayor nivel de nuestros Poderes, desde 2001, pero siguen vigentes.

En mi sitio web [tlapitzalli](#) se muestran abiertamente más de [200 análisis y ejercicios justificativos sobre sonidos mexicanos y otros temas relacionados](#) y docenas de ellos se han presentado en algunos de los mejores foros nacionales y del extranjero relacionados e interesados. Por desgracia, sobre los [Sonidos mexicanos prohibidos y olvidados](#), no se han encontrado interesados en apoyar el desarrollo y difusión de estudios o trabajos adicionales, a pesar de su importancia y singularidad en el mundo, cuando se destinan muchos recursos en otros temas de menor relevancia y utilidad nacional o local.

Si las tecnologías mexicanas siguen ignorándose y despreciándose en el sistema educativo nacional y en la investigación local, no será posible ni recuperar bien los resonadores ni los sonidos que se generaban en el pasado remoto.

Algunos estudios del suscrito se han aprovechado para propósitos educativos y de difusión, pero en el extranjero, como los dados a conocer por Ian Mursell en el sitio de [Mexicolore](#), quién con su esposa Graciela Sánchez han ayudado a difundir lo mexicano de valor como nadie más lo ha hecho, por cerca de 30 años, en 2000 escuelas primarias y en museos de Inglaterra. Unos de los escritos sobre sonidos mexicanos que han difundido en su sitio web es el de [La música de las Leyes de Nezahualcóyotl. Ejemplos de sonidos onomatopéyicos](#) y el del El silbato de la muerte, en español e inglés como [The Death Whistle](#) y el [Death whistle: Cremated example \(re\)discovered](#). También ha difundido otros temas importantes y hermosos de nuestro pasado remoto como el de [Turquoise tesserae of mexican mosaics](#)

Lo interesante que se ha mostrado en este escrito es que aún en las poblaciones de cultura antigua muy devastada y olvidada, como Cuautla, es posible encontrar ejemplos para recrear y reaprovechar cosas tecnológicas mexicanas y aplicaciones importantes, incluyendo algunas extraordinarias y exclusivas del México Antiguo.

Con muchos de ellos es posible, al menos, impartir conferencias y dar presentaciones muy singulares, hasta en los mejores foros existentes, como la última lúdica solicitada sobre [Sonidos Mexicanos en el Museo de Bellas Artes](#) de la Ciudad de México y que fue muy bienvenida por la mayoría de los asistentes.

En la web se muestran varios videos abiertos del suscrito sobre presentaciones y charlas de sonidos y resonadores mexicanos, incluyendo algunos dados a distancia, aprovechando las facilidades tecnológicas de la web mundial. Con algunos de ellos, se han impartido hasta presentaciones universales abiertas, como la que se comenta en el documento [Contra la Torre de Babel y los etnocentristas](#).

Varios sonidos mexicanos muy especiales fueron difundidos con mucha amplitud en todo el mundo noticioso, como los grabados es una entrevista de la Associated Press. Algunos de ellos pueden escucharse en mp3: [Sonidos de la muerte](#).

Esos sonidos ruidosos se asemejan a los del viento, tormentas y de rugidos de felinos, voces de otros animales, como lechuzas, y otros seres extraordinarios desconocidos, que son muy impresionantes y parecen del inframundo u otro mundo.

Con el material disponible y los resultados logrados, también es posible dar cursos, así como crear talleres y proyectos de investigación y difusión originales sobre las extraordinarias tecnologías mexicanas, como la sonora.

Las tecnologías de valor son muy importantes para el desarrollo. Los países desarrollados las crean, industrializan y las exportan. Los países subdesarrollados, sin creatividad y producción propias, sólo las importan, si pueden.

Desde el siglo pasado, varios investigadores, incluidos varios del extranjero han publicado escritos sobre “instrumentos musicales prehispánicos”, pero han preferido cubrir muchos de un sitio, una cultura, un país y hasta de todo el mundo, pero con ese enfoque no es posible hacer análisis y difusiones con mucha profundidad, ya que sólo en México se han rescatado cientos de miles que tienen propiedades sonoras.

De cada tipología relevante de los resonadores mexicanos es posible desarrollar estudios del mayor nivel y profundidad, hasta doctorales o postdoctorales, y publicarlos con la mayor amplitud y apertura, como se ha hecho con la primera tesis virtual sobre una extraordinaria y milenaria [Ilmenita sonora olmeca](#), aunque no la han podido ni revisar en ninguna institución académica o de investigación, principalmente porque dicen que no tienen profesores capacitados en el tema y en todas las técnicas y métodos científicos utilizados.

Muchos no creen que existan tantos objetos sonoros antiguos, porque unos ni siquiera los reconocen, aunque se han rescatado cerca de 140,000 artefactos antiguos similares en morfología y material a esa singular ilmenita olmeca, pero ni siquiera saben y han probado su uso original. Tampoco saben el origen exacto del mineral, ni cómo se perforaron, ni porqué los enterraron en San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz, hace tres milenios.

Parece que la extraordinaria y milenaria técnica lapidaria monumental olmeca llegó muy cerca de Cuautla, hasta Chacaltzingo, pero no han podido informar cómo pudieron realizarla, con qué, por qué y para qué. La mayoría de sus mejores estudiosos se ha dedicado principalmente a especular sobre la iconografía de sus petrograbados, tallados y esculturas en rocas, porque hasta hoy es lo único que existe para explorar algo de lo que había o, al menos, para analizar las manifestaciones figurativas que quedaron en la zona del pasado muy remoto. Los tallados y sus rocas también pueden analizarse y caracterizarse con técnicas científicas, lo que ya han empezado a hacer, con microscopía y [escaneos en 3D](#). Existen hasta videos sobre esos [estudios de 3D](#), pero no se conocen bases de datos abiertas de los registros de los monumentos.

Algunas representaciones figurativas de Chalcatzingo parecen tener significados sonoros. Varios investigadores y divulgadores de los monumentos de roca han comentado que "[Las rocas hablan](#)", pero normalmente no comentan sobre sus voces. Dicen que la roca de la mayoría de los monumentos tallados en roca es de andesita y una de basalto.

Uno de los relieves tallados en roca de Chalcatzingo que más se ha difundido y comentado es el [Monumento No. 1](#), que ha sido denominado "Hacedor de agua", principalmente porque tiene símbolos que podrían asociarse a la lluvia y al viento, pero no han dicho que esos fenómenos no pueden ocurrir en silencio y normalmente son muy impresionantes y ruidosos, cuando son fuertes. Se muestran símbolos de nubes y gotas de agua que caen verticalmente, pero las vírgulas que salen horizontalmente de la cavidad no natural donde está sentado un personaje, no pueden ser de lluvia y podrían ser representaciones sonoras. Muchos sonidos antiguos se representaban con vírgulas y ya se ha visto en laboratorios de aerodinámica, con videos y modelos de computadoras que su dinámica se asemeja mucho con las de ondas que se generan al producir sonidos ruidosos y hasta en flautas barrocas y tubos de órganos, pero no son muy conocidos en el medio de la arqueología.

En el informe del [¿Aerófono del Dios L de Palenque?](#), se muestra la dinámica compleja que genera un modelo de resonador ruidoso bucal.



Fig. 8. Personaje con vírgulas y guaje con forma de trompeta antigua.

Eso sonoro antiguo concuerda con lo comentado en uno de los primeros escritos sobre los relieves en roca de Jonacatepec. En el cuaderno de Valentín López González (p 13) se muestra una foto del mismo Monumento No. 1 (izquierda de Fig. 8), con la siguiente nota relevante para lo sonoro, ya que sí hace alusión a la palabra o voz: “Personaje sedente Olmeca de la Roca de la cantera en Jonacatepec. Tiene este relieve como adornos grandes vírgulas posiblemente representantes de la palabra bella”. En esa época aún no se usaba la designación de Chalcatzingo para el sitio. Sobre la bibliografía antigua de la zona, sólo se incluye el primer informe de Eulalia Guzmán¹⁰, sobre el sitio.

En el petrograbado denominado “[La procesión](#)” se muestran objetos globulares alargados. Su extremo tiene la morfología de los guajes con los que se construían trompetas y sonajas. Eso también concuerda con lo comentado en uno de los primeros escritos consultados sobre los relieves en roca de Jonacatepec.

En el mismo cuadernillo de Valentín López González (p 11) se muestra con mucha claridad el dibujo de un objeto (derecha de Fig. 8) que se parece mucho a las [Trompetas Mayas](#) antiguas hechas de guajes, con una nota que dice “Esculturas en relieve en la Roca de Cantera en Jonacatepec. Estas esculturas también son consideradas como del estilo olmeca. No se ha podido saber su significado”.

El [Monumento 9](#) que ha sido comentado y fue saqueado y llevado a los EUA, claramente muestra un felino que parece estar rugiendo. La salida de la cavidad de la boca o labios no es natural y está adornada con lo que parece una flor de cuatro pétalos o algo parecido. Esas flores servían para adornar flautas cantadoras en nuestras culturas antiguas. Sobre una de esas flores muy mexicanas han dicho que es el símbolo de Teotihuacán.

¹⁰ Guzmán, Eulalia. 1934. Los Relieves de las Rocas del Cerro de la Cantera, Jonacatepec, Mor., SEP. Publicación del Museo Nacional.

Las representaciones zoomorfas olmecas son excelentes para crear modelos de generadores de ruido mexicanos, como los bucales.

A pesar de la gran importancia del sitio de Chalcatzingo y sus más de 40 monumentos en rocas, no es muy visitado, menos, desde Cuautla, ya que no se ofrecen servicios turísticos locales para poder ir, porque dicen que no hay suficiente demanda local y no existen muchos turistas interesados. Para ir al sitio sin auto, es necesarios usar servicios públicos de camiones, combis o taxis.

En el cuadernillo de Valentín López González se informa que, al norte de Cuautla, en el sitio de Xochimilcatzingo, encontraron cerámica de ese período y en mayor abundancia de la época Mixteco-Puebla (p 12).

Ya se ha mostrados que hasta los bienes sonoros pequeños pueden ser analizados formalmente y con profundidad, como la [lmenita sonora olmeca](#), que puede producir sonidos similares a algunos de la naturaleza, como los del viento y de animales.

Hasta los fragmentos pueden analizarse, cuando muestran algo de su corazón sonoro, como un [Aeroducto de barro roto](#) del Mazatepetl y el [Silbato Mixteco Roto](#). Algunos fragmentos de generadores de ruido bucales, se han encontrado hasta en basureros arqueológicos antiguos y actuales de Oaxaca y Puebla, porque no los reconocían.

De la misma manera, las comunidades las actuales pequeñas y sus bienes antiguos deberían ser estudiados con mayor profundidad, aun las más arrasadas y devastadas culturalmente como las del municipio de Cuautla y de otras zonas de nuestro territorio, porque aún tienen mucho material útil para la investigación, difusión y fomento.

Por desgracia, no se han encontrado especialistas o interesados ni para platicar o intercambiar información sobre la Cuautla antigua y difundir más lo que se ha comentado, aunque este documento fue dado a conocer a todos los conocidos relacionados.

La única antropóloga con la que he podido charlar un poco en la comunidad es Ruth Caro Arizaga, quién trabaja de recepcionista con un médico cirujano, Dr. Héctor Rogelio Franco Gutiérrez del consultorio en la calle de Ayuntamiento, No. 31, porque dice que en ese trabajo gana más que en la antropología y la arqueología, ya que los pocos buenos puestos están acaparados por sus colegas influyentes.

Tampoco se han encontrado sistemas institucionales para difundir resultados de estudios sobre Cuautla. Las locales ni siquiera tienen computadoras públicas para ello, ni impresoras para que puedan obtenerlos y mostrarlos, al menos, en papel. Algunas, como las bibliotecas, sólo tienen acerbos de donaciones. Todo ello significa, que los presupuestos públicos no se utilizan para difundir la cultura local formal de ningún tipo y, menos, la antigua.

Principales comentarios recibidos

- A la Dra. María Naranjo, especialista en Ingeniería Hidráulica y amante de la arqueología mexicana, le gustó el estudio y cree que Cuautla puede significar BOSQUE, es decir lugar donde hay árboles porque es la MISMA raíz que HUAUTLA (su tierra) y se ve que en su entorno SI HABÍA mucha vegetación.

- La antropóloga Ruth Caro Araiza comentó que no conoce colegas o arqueólogos de Cuautla ni estudios sobre su pasado remoto.
- El médico Dr. Héctor Rogelio Franco Gutiérrez comentó que conoció el silbato hecho con una tapa de cerveza o refresco, pero no las gamitaderas con membrana, aunque cazaba venados en Musquiz, Chihuahua.
- Personalmente, Víctor Hugo Valencia Valera, Director del Centro INAH Morelos, comentó que no tienen mucho sobre la arqueología de Cuautla.
- La arqueóloga Rosalba Nieto Calleja, quien coordina las Jornadas Permanentes de Arqueología, que fomenta la Dirección de Estudio Arqueológicos del INAH y el Museo del Templo Mayor, comentó no saber de estudios o escritos sobre la Cuautla antigua.
- Desde Inglaterra, Ian Mursel envió sus comentarios con finas palabras en inglés:

Dear Roberto,

Thank you for this article! I've just read it through. As always, I'm highly impressed by your research – very comprehensive, penetrating, complete, clear, thorough, readable, with a provocative perspective I share, and of course full of interesting facts and analysis. Your article is a tribute to all the careful effort and time that you've put into preparing and researching it.

I particularly share your concern for the lack of publicly available information and education on pre-Hispanic Cuautla, and your summary of the situation nationally in regard to small pueblos in Mexico - sin pasado remoto reconocido y sin presente o futuro de valor y esperanza . It's a sad indictment of the misguided priorities that dominate Mexican national life today.

Thank you for including a generous reference to Mexicolore!

I've been distracted in recent months by various pressures from all sides, but plan to be far more productive in the summer with regard to work on our website.

But guess what I came across recently, while we were going through old material long since relegated to the darkest cupboards here? A reel of Super 8 cine film that I shot, aged 19, in the Nahua village of San Isidro Buensuceso, between Tlaxcala and Puebla, back in August 1971 when I was a volunteer there on a Quaker summer workcamp. I knew I had the film somewhere but haven't been able to find it, till now...

I would love one day to show the entire film, or have it shown, in San Isidro B, but that's a bit of a pipedream. In the meantime, I was amazed to see, on playing the film again after all these years, a short sequence of around 15 seconds of a religious procession, during which you can clearly see a very large huehuetl drum being played! I'd love to discover more about this – but have long since lost any contacts with the village. Of course, it's probably a reproduction, but I just wonder how many other villages used to/still do have these sorts of drums still being played in village festivities. Here's a link to a very simple reference to this with a photo and tiny video clip –

<http://www.mexicolore.co.uk/aztecs/music/rare-footage-of-an-aztec-drum-in-village-procession>

Do let me have any thoughts on this you might have when you have a moment...

Very best as ever, and of course, keep up the great work...

El *tlapanhuehuetl* que aparece en el video clip de Ian debió ser una copia, como todos los que aún se tocan en muchos lugares del país, incluyendo varios pueblos cercanos a Cuautla y hasta en el Zócalo de la Ciudad de México por los danzantes llamados [Aztecas-chichimecas](#) y otros, aunque algunos tambores de parche no son muy grandes, para poder transportarlos y construirlos con mayor facilidad.

Dicen que esas danzas empezaron a reusarse mucho en fiestas religiosas de la zona de Querétaro en los años sesentas y setentas del siglo pasado.

El que se muestra en el video clip tienen paredes delgadas y debe ser liviano, porque se toca suspendido y no en el suelo. Ahora, hacen y usan unos más pesados, aunque son muy pocos sus constructores. Los antiguos de los museos ya no tienen el cuero de la membrana, por ser un material perecedero. Ya no se sabe cómo preparaban en cuero, para generar los sonidos poderosos que mencionan los primeros cronistas que pudieron escuchar los *tlapanhuehuetl* originales, ya que dicen se escuchaban hasta varias leguas de distancia. Por ello, las copias que ahora se usan ya no son muy potentes. El más grande fue usado para anunciar eventos importantes.

La zona del video es muy diferente a la de Cuautla, ya que en ella aún mantienen algunas tradiciones y conocimiento de origen antiguo, principalmente los ancianos y adultos mayores, pero muy pocos las han investigado con profundidad y difundido con amplitud. Algunos estudiosos han encontrado hasta códices en esa zona, como el maestro Arturo Meza Gutiérrez, quien aprecia las tradiciones mexicanas y escribió el Prólogo 2 de la tesis virtual sobre la [Ilmenita sonora olmeca](#) (p v).

En el pasado remoto, fueron usados en varias culturas mexicanas. En la zona maya se muestran en el hermoso mural de Bonampak, de su periodo Clásico (880-850 d.c.) de mayor esplendor y cuyas representaciones se incluye en el estudio de las [Trompetas mayas](#). El tambor de parche lo llamaban [Zacatán](#). En la zona mexicana el *huehuetl* y el *teponaztli*, que se consideraban sagrados, fueron tocados por última vez en la festividad a *Tezcatlipoca* y *Huitzilopochtli* de la gran matanza de *Tóxcatl* su mayor centro ceremonial (1520 de la era actual). El dibujo de ese [genocidio](#) fue incluido en un códice de Durán.

Un hermoso *teponaztli* antiguo aún se usa cerca de Cuautla, dos veces por año, en procesiones y festividades religiosas de Tepoztlán. Ese *teponaztli* indica que, en el pasado remoto de la zona, los *tlahuicas* contruían y aprovechaban artefactos sonoros mexicanos de valor muy singular.